

# ¿CÓMO **ORGANIZAR** LAS **ACCIONES EDUCATIVAS** EN ESTA **PANDEMIA?**

**Una posible hoja de ruta para docentes.**

ABRIL DE 2020

Mag. Jimena  
Folle Schauricht



# Introducción

Una vez transitada la etapa de reacción urgente del sistema educativo a raíz de las decisiones estratégicas tomadas por el gobierno para enfrentar el Coronavirus y teniendo en cuenta los aportes de diferentes gobiernos, organizaciones y profesionales en referencia a la situación actual (con más del 80% de las escuelas en 156 países cerradas), se considera pertinente ahora lograr concretar algunas acciones esenciales que nos habiliten a tener una mejor organización en la continuidad de esta situación.

Las primeras semanas fueron percibidas como un caos, cargadas de incertidumbre y stress. Pero habiendo transcurrido ya un mes, y a pesar de seguir en una situación de emergencia, se han acumulado ciertas experiencias que nos permiten iniciar una etapa de mayor reflexión y construcción planificada, en la búsqueda de una cobertura más eficaz y eficiente de las necesidades que van surgiendo en el proceso de mantener funcionando la educación durante el desarrollo de esta pandemia.

Dentro de la complejidad de consecuencias que ha traído el Covid-19 para todos los ámbitos de nuestro país, son de especial interés las fragilidades que han quedado expuestas en referencia a nuestro sistema educativo formal.

Así como en estos días se ha hecho especialmente visible la modalidad tradicional de nuestra educación y su dificultad para acompañar procesos de enseñanza y aprendizaje más actualizados, también ha quedado exacerbada la vulnerabilidad y/o marginalidad de parte de nuestros niños y jóvenes.

2

Se presenta así esta hoja de ruta con el propósito de promover la concreción de algunas acciones básicas que hagan visible a cada uno de los niños y jóvenes que están dentro de nuestro sistema educativo: *«En el aula, el docente es el primero en recibir las necesidades sociales y emocionales del niño»* – UNESCO, 2020.

Debemos entonces, a pesar de la distancia, colaborar en resguardar el respeto de sus derechos y en asegurar el mayor bienestar posible para ellos, sus familias y los docentes, en este caso a través de las posibles intervenciones de los centros educativos u otros centros de atención a la infancia y la adolescencia.

Más allá de que las oportunidades que esta pandemia ha traído para revisar la validez o no de los paradigmas, el andamiaje y la participación que sostienen el sistema educativo deben ser capitalizadas con un proceso de reflexión y análisis más profundo para avanzar hacia mejoras de calidad sostenibles, hoy se considera especialmente necesario que centros educativos, directores, docentes, familias y niños/jóvenes tengan un marco organizacional específico de trabajo. Es decir que cuenten con ideas, estrategias y rutinas concretas que les permitan realizar un abordaje práctico más distendido de la educación dentro de esta situación excepcional, dejando en claro prioridades específicas para cada uno de los roles implicados.

## POSIBLE HOJA DE RUTA PARA LOS DOCENTES

Los docentes tienen por rol fundamental en esta situación mantener activos los procesos de enseñar y aprender, reconociendo que la situación actual de confinamiento de los alumnos es una variable clara que no permite que la experiencia de estimulación o enseñanza siga funcionando de la misma manera. Como consecuencia se dará naturalmente un alejamiento de la ansiedad por el cumplimiento curricular, para dar paso a la priorización de aprendizajes de manera situada y con foco en mantener una conexión afectiva.

### 1. Reperflar el rol.

- Procurar espacios de reflexión sobre la situación actual de trabajo, para permitir organizar y desplegar una modalidad de estimulación o de enseñanza distinta a la que se llevaba adelante previo a esta situación.
- Concebir una nueva modalidad o amplitud de acción de la profesión, considerando que quizás la especificidad del trabajo que se tenía antes, ya no es el foco ni se mantiene como pertinente.
- Integrar como prioridad el acompañamiento de cada uno de los niños y jóvenes, en referencia a preservar sus derechos y a colaborar con el mayor bienestar posible durante el transcurso de esta situación desde el rol que toque cumplir.
- Dedicar tiempo a mantener activa o a crearse una red de sostén, tanto en aspectos personales como en aspectos técnico profesionales, que favorezca una sensación mayor de seguridad y fortaleza para transcurrir esta crisis.
- Habilitar la posibilidad de cambios en la forma de organización o las estrategias utilizadas, si se observa que requieren ajustes o reformulaciones. No es necesario mantenerse encorsetado en estrategias que fueron iniciadas, si estas no están dando el resultado esperado.

3

### 2. Buscar estrategias que faciliten el trabajo.

- Asegurarse de contar con las herramientas necesarias para poder sostener el espacio educativo y las acciones que hayan sido atribuidas para esta situación excepcional.
- Crear un espacio específico de trabajo, que además de cómodo y adecuado, permita tener a mano los elementos necesarios para no sentir mayores dificultades de las necesarias a la hora de ejecutar las acciones educativas.
- Informarse sistemáticamente del cronograma, prioridades, estrategias, pautas y responsabilidades atribuidas por parte de la institución.
- Comunicarse fluidamente con los líderes del centro para habilitar la mejor comprensión de las necesidades personales y las del público objetivo, y así sobre estas desplegar las estrategias más adecuadas en acuerdo con la institución.

### 3. Establecer comunicaciones fluidas con el alumno y las familias.

- Aportar vías de comunicación a las familias/jóvenes/niños que estén a disposición de manera accesible (con días y horarios acotados) para dar acogida a las necesidades y consultas que puedan estar teniendo.
- Definir y hacer explícitas las nuevas alianzas de cooperación con las familias para poder llevar

adelante de manera conjunta el proceso educativo desde el hogar.

- Realizar contactos personales a través de videollamadas que excedan lo específico de la enseñanza aprendizaje, para relevar las variables definidas por la institución.
- Utilizar estos contactos por un lado para mantener una mirada sobre el estado de situación general del niño/joven en el hogar, y por el otro, para dejar clara la disponibilidad para brindar apoyo.
- Registrar todo lo relevado durante la comunicación para utilizarlo como insumo en la elaboración de un diagnóstico del grupo, de los niños/jóvenes y de las familias. Comunicar los aspectos significativos surgidos a los líderes correspondientes.
- Crear un plan de intervenciones concretas a partir del diagnóstico, en acuerdo con la institución.
- Hacer un seguimiento sistemático y responsable de aquellos casos donde se observe mayor vulnerabilidad y por ende, mayor necesidad de acompañamiento o intervención.

#### **4. Definir estrategias didácticas situadas.**

- Definir métodos y herramientas acordes a las prioridades y estrategias institucionales definidas, para desplegar las acciones de enseñar, aprender y evaluar más adecuadas a la situación y que a la vez, faciliten la labor.
- Definir las prioridades curriculares y contextualizar las áreas y los contenidos a trabajar durante este período, para que a partir de su consideración se proyecten las actividades de manera situada.
- Generar un diálogo fluido entre las variables intervinientes en el proceso de cuidar, estimular, enseñar y aprender, para desplegar intervenciones pertinentes y significativas.
- Comunicar de manera clara, concreta y facilitadora de la comprensión, las características y organización del trabajo: las tareas, los tiempos, las responsabilidades, las vías de trabajo, etc.
- Revisar antes de cada intervención o propuesta, las preguntas claves para darle el mayor sentido posible a la acción:
  - ¿Por qué? (fundamento)
  - ¿Para qué? (metas, objetivos)
  - ¿Cómo? (estrategias, herramientas, procesos, evaluación)
  - ¿Cuándo? (momentos y plazos)
  - ¿Quiénes? (participación, roles y responsabilidades).

4

#### **5. Concebir un perfil específico de tareas o actividades para esta situación.**

- Pensar propuestas que le permitan a las familias integrar secuencias facilitadoras a su dinámica cotidiana. Esto es ofrecer estructuras que se conviertan en una rutina que alivie las tensiones y no entorpezcan el estado de ánimo de los integrantes de la familia.
- Considerar especialmente para cada intervención, el hecho de que se estarán desarrollando dentro de un contexto de familia y no de escuela.
- Evitar sobrecargar con tareas que pueden no ser pertinentes para este momento y situación. Toda situación extra que demande mayor disponibilidad de los padres puede llegar a ser

vivida como disruptiva y profundizar el stress, a pesar de la buena intención que se tenga con la propuesta.

- Entender especialmente que las familias están transitando una crisis que afecta todos sus engranajes y su clima, más allá de las características particulares que cada una de ellas pueda tener.

*Y finalmente considerar que es momento de sumarse sin dudar a las palabras de Jaim Echeverry cuando afirma que la escuela es el “último refugio de lo humano”... porque está en las manos de cada uno de los actores educativos que aún en este tiempo de pandemia, lo siga siendo.*

Documento preparado por  
**Jimena Folle Schauricht**

Magister en Educación con énfasis en Currículo y Evaluación.  
Consultante en Educación con foco en primera infancia.  
Asesora Pedagógica.  
Facilitadora de Proyectos Educativos.

Instagram: @entramadocente  
E-mail: [entramadocente@gmail.com](mailto:entramadocente@gmail.com)



Descargue el resto de los documentos en  
[Reachingu.org/hojasderuta](https://reachingu.org/hojasderuta)



Con el apoyo de  
**Oficina de Montevideo**  
Oficina Regional de Ciencias  
para América Latina y el Caribe